

La ofrenda de la viuda



97Page

Narration Un día, Jesús y sus discípulos visitaron el templo. Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en los ofrenderos del templo. Entre la multitud había un hombre rico que caminaba hacia los ofrenderos.

Hombre Rico Ay, esto pesa muchísimo.

Narration El hombre rico abrió su monedero y sacó su dinero para que todos puedan ver. Y puso parte de su dinero en el ofrendero del templo. Las personas comenzaron a susurrar cuando vieron que había puesto mucho dinero en el ofrendero.

Hombre 1 ¡ Miren! Él sí que tiene mucha plata

Hombre 2 ¡ Mira cuánto está ofrendando, te apuesto que tiene mucha fe!

Hombre 1 Tienes razón. Dios seguro que lo va a bendecir de gran manera por esa ofrenda tan grande que hizo.



98Page

Narration Después de que el hombre rico había ofrendado, una mujer viuda que vestía muy humildemente se acercó hacia el ofrendero del templo. Aunque había muchas personas, nadie le prestó atención.

V i u d a Esto es todo el dinero que tengo. Pero igual estoy muy agradecida que tengo dinero para poder ofrendarte.

Narration La viuda puso sus dos monedas de cobre que había preparado con todo corazón en el ofrendero del templo. Su ofrenda valía apenas 30 - 40 céntimos de sol peruano (20 céntimos de Dólar americano), eso era muy poquito.

.....
Plin (el sonido de las monedas que caen) ~~

Narration Las personas que escucharon las monedas cayendo en la alcancía del templo, se burlaron de la pobre viuda.

Hombre 1 Ay, ¿ cómo puede ofrendar tan poquito a Dios?

Hombre 2 Ella debe ser de poca fe~



99Page



100Page

Hombre1 ¡ Quiero ganar mucho dinero para poder ofrendar como el hombre rico!

Narration Alguien estaba observando silenciosamente. Sí, era Jesús. Llamando a sus discípulos, él les dijo:

J e s ú s Esta pobre viuda ha ofrendo más que el hombre rico.

Discipulo ¿ A qué te refieres Jesús? El hombre rico ha ofrendado una gran cantidad a comparación de las dos monedas que ha ofrendado la viuda.

J e s ú s El hombre rico dio parte de su riqueza; pero ella, siendo pobre, puso todo lo que tenía para vivir.

Narration Dios no se fija en nuestra apariencia exterior. Ni siquiera mira cuánto ofrecemos. Dios está interesado en cuánto lo amamos, cuán sinceramente lo amamos.



101Page